



Bill Viola

LAS HORAS INVISIBLES

Considerado uno de los pioneros del videoarte, junto a artistas como Nam June Paik o Gary Hill, Bill Viola (Nueva York, 1951) ha contribuido con su obra al establecimiento del vídeo como una de las corrientes más importantes del arte contemporáneo, por su expansión de las fronteras tecnológicas, su contenido y el alcance histórico de su trabajo.

La obra de Viola muestra una sensibilidad única en el tratamiento de la imagen en movimiento, analizando mediante la realización de cintas monocanal e instalaciones videográficas, los principios de la percepción humana y los estados de conciencia. Para ello recrea imágenes comunes, explora sentimientos, recurre a la memoria y aplica sus amplios conocimientos de filosofía.

Desde sus primeras obras, el interés de Viola ha sido aprehender la realidad más allá de la percepción del ojo humano. Su obra parte de las impresiones que adquiere al deambular, observando las imágenes del mundo real que posteriormente captura y transforma, imprimiendo en ellas significados más profundos. Bill Viola -tal como recoge en su texto "La naturaleza de las imágenes", publicado en el catálogo que se ha editado con motivo de esta exposición- no está interesado en la imagen basada en el mundo material, sino más bien en la imagen como artefacto, como resultado, como huella, o incluso en la imagen determinada por alguna experimentación interna. "Me interesa -afirma el artista- la imagen de ese estado interior y, como tal, debe considerarse una imagen absolutamente fiel y realista. Se trata de un enfoque de la imagen completamente opuesto

-más desde dentro que desde fuera-. Por tanto, las imágenes que el ojo percibe no son importantes y pueden ser engañosas".

Desde finales de los años setenta, los vídeos y las instalaciones de Viola abordan la experiencia y las emociones humanas, a menudo expresadas mediante imágenes de la vida cotidiana que el artista modifica. En su obra esta transformación del mundo ordinario se produce frente a la mirada del espectador, al que hace partícipe de una experiencia sensorial. En los años 80, amplía su ámbito de trabajo, incorporando referencias directas a la historia del arte y los escritos de poetas y místicos, judeocristianos, musulmanes y asiáticos orientales. A partir de esos años, su obra irá incrementado en escala progresivamente. Sus videoinstalaciones serán más complejas, sin abandonar la precisión y la simplicidad de obras anteriores.

Desde el año 2000, Viola emplea también la pantalla de plasma interesándose por temas relacionados con los mecanismos básicos de la percepción, los procesos introspectivos, la psicología, los sistemas tecnológicos complementarios, la psicofísica y el aprendizaje. Para él, el vídeo es una herramienta similar al lápiz, al papel. De ahí que las piezas de este último periodo estén concebidas como una obra pictórica e incluso que lo parezcan: se disponen sobre la pared, son silenciosas, fijas o casi inmóviles, al tiempo que ofrecen encuentros íntimos y directos. Este acercamiento a la tradición pictórica, la precisión de su proceso creativo y su ambiciosa gestión del arte han hecho que la crítica internacional le asemeje a pintores clásicos como Rubens.

8 febrero - 18 mayo 07

Museo de Bellas Artes de Granada Palacio de Carlos V. La Alhambra
Tlf. +34 958 57 54 50 / Fax +34 958 57 54 51

Exposición organizada por la **CONSEJERÍA DE CULTURA** y el **MINISTERIO DE CULTURA**

Producida por el **CENTRO ANDALUZ DE ARTE CONTEMPORÁNEO**

Con la colaboración del **PATRONATO DE LA ALHAMBRA**

www.museosdeandalucia.es/ www.caac.es

